

Alicante, 10 de mayo de 2012

Carta a todos los Sacerdotes de la Diócesis

Queridos hermanos:

Os invité hace 3 años por estas fechas –celebrábamos la fiesta de san Juan de Ávila- a vosotros y, por vuestro medio a todos los fieles seglares de vuestras Parroquias, a tener un gesto solidario con tantas familias que pasaban entonces necesidad. ¿Cómo podíamos hacerlo? Ofreciendo generosamente, los que pudiéramos, la nómina extraordinaria del mes de junio, a Cáritas –parroquial, interparroquial o diocesana-, para que desde ellas siguieran siendo atendidos, en sus necesidades primarias al menos, centenares y miles de hermanos, que acuden diariamente o con cierta periodicidad a las mismas.

El resultado fue bueno y muchos agradecieron el signo de fraterna caridad. El Señor es quien recompensa siempre con creces a todos.

Hoy, las circunstancias no han cambiado notablemente y a nuestro lado viven y se mueven familias o personas solas que son atendidas en la medida de las posibilidades. Pero en muchos lugares estos recursos van escaseando.

Consultado el Consejo Diocesano de Pastoral, convenimos en hacer una llamada nueva en estos días. Vienen a visitarnos las reliquias de san Juan de Ávila, Patrono del Clero Secular Español, pronto Doctor de la Iglesia. Reconozcamos los favores que Dios nos hace a todos y tenga cada uno a la vista lo que este Santo nos dice: “No hay momento en que la misericordia y la largueza del Señor no esté lloviendo en ti nuevas mercedes” (Sermón 42,12).

Pido de nuevo, en consecuencia que, quienes puedan hacerlo, ofrezcan a Cáritas otra nómina extraordinaria, la del próximo mes de junio. Unámonos todos, Obispo, Sacerdotes, Seglares y también las Comunidades religiosas. Estas, con la cantidad que puedan facilitar, la que sea, desprendiéndose de algo no siempre necesario.

Nos apoyamos en el mismo argumento que data de muy atrás. San Clemente Romano escribía a la comunidad cristiana de Corinto en los últimos años del siglo I de nuestra era:

“Que se conserve entero este cuerpo que formamos en Cristo Jesús... El fuerte cuide del débil, y el débil respete al fuerte; el rico sea generoso con el pobre, y el pobre alabe a Dios que le ha proporcionado alguien para remedio de su pobreza. Que el sabio manifieste su sabiduría no en palabras, sino en buenas obras, y que el humilde no haga propaganda de sí mismo, sino que aguarde a que otro dé testimonio de él...”

En la deliberación mencionada con el Consejo Diocesano de Pastoral se pidió también que algunas instituciones y organismos que tienen posibilidad de ayudar con alguno de sus fondos, estudien la forma de mejorar esta posibilidad, siendo más generosos. También se pedía que consideraran otros la posibilidad de seguir ofreciendo, en sus ambientes, bolsas de trabajo, que ayuden a jóvenes o a mayores a encontrar una colocación. El momento es duro y el tiempo apremia. Gracias a todos.

Muy sinceramente y siempre unidos en la oración.

+ RAFAEL PALMERO RAMOS